

SANTOS REGO, M. Á. (2016) *Sociedad del conocimiento. Aprendizaje e Innovación en la Universidad*. Madrid, Biblioteca Nueva.

Tiene sus riesgos rotular y llenar de contenido un libro bajo el título de Sociedad del Conocimiento, por manido el concepto, lo que obliga, como es el caso, a precisar desde qué perspectiva y con qué objetivo se acerca uno a escudriñar aún más, si cabe, que siempre cabe, esta nuestra llamada Sociedad del Conocimiento. Y aun así, el profesor Santos Rego, desde el rigor que le caracteriza, y de la mano de un grupo polifónico de profesores, se adentra en ella, clarificando cuál es el papel de la Universidad en este contexto social, de economía del conocimiento y de aprendizaje e innovación constante.

Un libro pedagógico y educativo, que marca las roderas que deben guiar el devenir de un carro, el universitario, en tiempos contingentes, difusos, en ocasiones embarrados, pero cuya senda de identidad debe ser la de protagonista de la escena, actor principal de una serie de secuencias cuyo argumento central es el aprendizaje, reclamando actualidad, innovación, creatividad y, sobre todo, responsabilidad. No hay posibilidad de entender la universidad al margen de la innovación, la creatividad y la responsabilidad o, lo que es lo mismo, lo que le corresponde hacer a la Universidad en la sociedad actual es liderar el cambio en los procesos de aprendizaje, en los procesos de adquisición, análisis e indagación del conocimiento. Ese es el desafío de la Universidad en la

Sociedad del Conocimiento, y ese es el contenido de este libro.

Un contenido que viene vertebrado desde tres grandes ejes que justifican el papel de la Universidad en la Sociedad del Conocimiento: el aprendizaje, la innovación y la responsabilidad social, cuya simbiosis cataliza el discurrir de la obra, equilibrando muchos de los asuntos propios del espacio público, afrontando las disonancias inherentes a la sociedad actual, y respondiendo a los vaivenes y volatilidades en que alumnos y profesores nos encontramos en el entorno universitario. Expresado en otros términos, en torno a la Sociedad del Conocimiento confluye un ordenamiento cultural, político, social, económico, tecnológico, cuyas consecuencias, globales y locales, encuentran en la Universidad el catalizador necesario.

La primera parte, «Universidad y sociedad del conocimiento: ¿qué será del aprendizaje?», nos presenta una visión poliédrica del aprendizaje, asociado a la innovación, en el contexto universitario, situando la universidad en unos cánones pragmatistas, cuyos efectos negativos ya estamos padeciendo, pero que, al menos, única la universidad como «una institución socialmente comprometida e inserta en el mundo», dignificando así la dimensión social de la educación superior. Una visión que demanda nuevos modelos de gobierno y gobernanza universitaria, «formas sofisticadas y pertinentes», donde la mediación resulta un concepto y práctica clave para marcar las relaciones educativas y salvar las brechas que pudieran ir surgiendo en pro de una inclusión digital y en favor

de una «universidad que aprende» y no sólo enseña, acercándose así el libro a un concepto de aprendizaje colaborativo, profundo y con sentido. Una perspectiva, en definitiva, que demarca un crecimiento de la educación a distancia, en donde los escenarios virtuales de formación permiten a la universidad hacer frente y situarse en una sociedad 3.0, donde los métodos centrados en un aprendizaje autorregulado son requeridos, si de cambio en la universidad estamos hablando.

En la segunda parte, «Responsabilidad social de la Universidad: la vía del aprendizaje-servicio», desgrana la necesaria mirada a las afueras de la Universidad, si queremos que la innovación universitaria responda a la sociedad actual en cuanto que sociedad abierta, sociedad de la economía del conocimiento, en busca del logro de un aprendizaje de calidad y de la implementación de una formación ética de sus estudiantes, entendiendo la Universidad como un espacio idóneo para un aprendizaje ético, más allá de una cuestión deontológica y de una educación para la ciudadanía, sino afectando a la «formación de la persona y a la construcción moral de sus titulados». Siendo así, el aprendizaje-servicio se presenta como una de las vías idóneas

de desarrollo de esa Responsabilidad Social. El libro muestra las características y dimensiones básicas del Aprendizaje-Servicio, bien como programa, bien como metodología, bien como filosofía, y numerosos ejemplos, nacionales y extranjeros, en los que se hacen visibles las formas de superar los retos laborales y sociales que hoy se presentan a nuestro entorno universitario y a nuestros universitarios, mostrando los mecanismos a través de los cuales establecer relación y colaboración, entendimiento en definitiva, entre las instancias que promueven el aprendizaje, siendo la Universidad la cabeza visible.

El requerido cambio y la pertinente innovación en la educación superior deben tener un conocimiento lo más amplio posible de las características de la institución en ese nivel superior de conocimiento, esclareciendo las funciones y las vías educativas por las que debe moverse, así como las características del trabajo pedagógico y social que ha de llevar a cabo. Lo contrario es nadar contra corriente; lo acertado es ayudar a trazar esas vías. Y eso es precisamente lo que encontramos en este libro.

José Manuel Muñoz Rodríguez